

ELECCIONES SUBNACIONALES:

Rechazar todas las alternativas patronales y de gobierno



Por una alternativa de independencia de clase de los trabajadores

Por una comisión nacional de lucha contra la persecución política a los trabajadores y el pueblo

Desde la Liga Obrera Revolucionaria por la Cuarta Internacional llamamos a los sindicatos independientes, a las organizaciones obreras, campesinas y populares así como a las organizaciones que se reclaman socialistas y de la clase obrera, a impulsar en forma unitaria una campaña nacional contra la persecución política a

los trabajadores y el pueblo ejecutada por el gobierno y la burocracia sindical oficialista. Exigimos la libertad inmediata de los compañeros cocaleros arbitrariamente detenidos más de un mes, la reincorporación a sus fuentes de trabajo de todos los compañeros despedidos por causas políticas, como es el caso de nuestro

compañero Javo Ferreira, secretario de relaciones y conflictos de la Federación Universitaria Docente de la UNSXX, el cese del hostigamiento laboral a los dirigentes y trabajadores municipales de La Paz, Cochabamba y otras localidades. Llamamos a los dirigentes del magisterio urbano de La Paz, Cochabamba, Oruro, a los

compañeros del sindicato del aeropuerto de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, así como a la COD-LPZ a impulsar esta gran campaña poniendo en pie esta comisión para la defensa de los trabajadores y de la democracia sindical.

Palabra Obrera

Publicación mensual de la

LOR-CI

Liga Obrera Revolucionaria
Cuarta Internacional

N° 61 | Marzo | Precio 3 Bs. | Solidario 5 Bs. | www.lorci.org | liga.obrera.revolucionaria@gmail.com |

8 de Marzo Día Internacional de la Mujer Trabajadora



¡igual trabajo igual salario!

¡Por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito!



Elecciones subnacionales, la consolidación del régimen y la debilidad de la clase obrera como factor independiente

El próximo 29 de marzo nuevamente los trabajadores, los campesinos y el pueblo pobre, tendremos que ir a votar. Esta vez serán gobernadores, asambleístas departamentales y alcaldes y concejales. Decena de miles de cargos están en juego lo que ha agravado los desacuerdos y malestar en todas las organizaciones políticas en contienda: los que no fueron aceptados como candidatos en las filas del MAS decidieron postular de todas maneras en agrupaciones ciudadanas, afines u opositoras al partido de gobierno. Los candidatos de la oposición que veían sus posibilidades seriamente disminuidas como SOL-BO en El Alto, pasaron en medio de la campaña a filas de UN de Soledad Chapetón y Doria Medina. El transfuguismo que se sintió con fuerza durante la campaña electoral previa al 12 de octubre ha pegado nuevos bríos al disminuir el control del presidente sobre estas listas en decenas de municipios, obligando al mismo presidente a lanzarse al ruedo de la campaña electoral para evitar reveses que disminuyan el control hegemónico que posee en todas las instituciones públicas del país.

La pelea se ha puesto tan dura, que nadie duda en judicializar la campaña, aprovechando las diversas denuncias de corrupción, como las que salpican al entorno presidencial y a la candidata oficialista de La Paz, Felipa Huanca, por el caso del Fondo Indígena donde se han “estido” más de 10 millones de dólares, hasta incluso llegar a abrir nuevas imputaciones por el caso terrorismo II involucrando al candidato a gobernador de Santa Cruz Rubén Costas. Esta judicialización de la campaña y de la política, pone en evidencia no solo la virulencia de esta elecciones, sino también la relativa estabilidad de las instituciones y del Estado que puede soportar sin abrir grandes crisis y brechas denuncias que en otro momento hubieran significa-

do el fin de carreras políticas de ministros y altos funcionarios de estado, por no hablar de los dirigentes de las organizaciones sociales involucradas.

Régimen bonapartista y clase obrera

El nuevo régimen de dominio burgués, llamado Estado Plurinacional de Bolivia, se consolida gracias a una favorable situación económica que aunque ya empiezan a haber señales del desaceleramiento económico producto de la caída de precios de materias primas e hidrocarburos, continúa aceitando la pasividad del movimiento de masas, garantiza la cooptación de los dirigentes y brinda un marco común para las peleas interburguesas como lo evidencia la actual campaña electoral. La asimilación de amplias capas de funcionarios y dirigentes del MAS a la nueva clase dominante se ve acelerada no solo por su función en innumerables puestos públicos sino como puso en evidencia el caso del Fondo Indígena por la corrupción propia de un sistema que alienta el enriquecimiento de funcionarios y dirigentes.

Este nuevo régimen, va agudizando en forma creciente sus rasgos bonapartistas, como se evidencia en el último chantaje presidencial para condicionar el voto en las próximas elecciones, llegando a afirmar que en los municipios o gobernaciones que gane la oposición los proyectos quedarían solo en eso, en proyectos. Así mismo el asesinato de un dirigente del Movimiento por la Soberanía de Lino Villca y Felipe Quispe, en la localidad de Jitulaya del departamento de La Paz, el encarcelamiento por causas políticas de dos dirigentes cocaleros opositores al MAS de la localidad de Sinahota en el chapare cochabambino o los cientos de casos de despidos, acoso laboral etc por causas políticas son mues-

tras de estos rasgos fuertemente presidencialistas.

La necesidad de impulsar una gran coordinadora o comisión nacional contra la persecución política a los trabajadores y el pueblo pobre se convierte así en una tarea de primer orden para enfrentar estas tendencias.

La clase obrera y la preparación frente a la desaceleración económica y caída de precios de materias primas

Sin abandonar sus tendencias bonapartistas, el gobierno de I MAS se prepara para momentos turbulentos como lo evidencias los cambios en el gabinete ministerial, poniendo de stalinistas duros en el ministerio de gobierno para reprimir si es necesario la eventual protesta obrera y popular y en el ministerio de trabajo ex militantes provenientes del trotskismo, hoy militantes del MAS que puedan actuar como el ala blanda ante los problemas que vengan. Es que la situación empieza a mostrar algunos síntomas de intervención obrera, como es la lucha de ENATEX por pago de salarios y beneficios además de luchar por la defensa de la fuente de empleo. Esta situación esta conduciendo a un creciente distanciamiento con el partido de gobierno. Lo mismo podemos decir de lo que viene sucediendo con la lucha de los trabajadores de Santa Cruz de aceites SAO, las huelgas en Norte Potosí de los trabajadores del Oro en Amayapampa, o el estado de nerviosismo que se puede percibir en Huanuni luego de la caída del precio del estaño a 8 dólares la semana pasada. Esta situación exige en forma urgente la preparación para lo que todos ven como inevitable: caída de precios de minerales, soja o quinua combinada con caída de precios de hidrocarburos significan nuevos estertores de la lucha de clases y la posibilidad que emerja un nuevo

protagonismo obrero. La recuperación de los sindicatos de manos de los burócratas oficialistas, enfrentando la persecución política y recuperando la democracia obrera al servicio de la independencia política de los trabajadores son requisitos indispensables en esta preparación

Voto nulo o blanco ante la ausencia de una alternativa obrera independiente

En este marco la clase obrera gracias a la acción de una amplia capa de dirigentes corrompidos para estas elecciones nuevamente no contara con una expresión política autónoma e independiente. El Partido de los Trabajadores que era el llamado a cubrir este vacío como establecía el XV congreso de la COB, y como ya lo evidenció las pasadas elecciones de octubre no ha podido sortear los difíciles mecanismos para la obtención de su personería electoral y por lo tanto no podrá presentar ni candidatos propios ni un plan obrero frente a los grandes problemas nacionales y regionales, por esta razón los socialistas revolucionarios de la LOR-CI llamamos a votar blanco o nulo, no entregando nuestro respaldo a ninguna de las ofertas patronales hoy en campaña, sean estas del MAS, UN u otra.

Llamamos a los trabajadores a redoblar los esfuerzos por agrupar a los trabajadores consientes y que defienden la independencia política de los trabajadores para ir preparando la recuperación de nuestros sindicatos y organizaciones matrices, expulsando a burócratas corrompidos que han utilizado nuestras organizaciones para enriquecerse y entregar a los trabajadores a la voracidad patronal.

REINCORPORACIÓN A MARÍA EUGENIA GUERRERO

Un importante triunfo en la pelea contra la burocracia y por la defensa de los trabajadores iii



El miércoles 28 de enero, fue reincorporada a su puesto de trabajo, María Eugenia Guerrero, Secretaria de prensa y propaganda de la Caja Nacional de Salud (CNS) de Cochabamba y Secretaria de prensa y propaganda de la Central Obrera Departamental (COD), quien ha sido víctima de despido ilegal el lunes pasado por defender la independencia política y sindical de los trabajadores. Este triunfo político es el resultado de la solidaridad de los trabajadores del Policlínico Central de Cochabamba, de la prensa, algunos grupos de izquierda como la Liga Obrera Revolucionaria (LORCI), las Ramonas, Agenda Socialista Revolucionaria (ASR-CIT), y de los pacientes del policlínico.

El despido absolutamente ilegal impulsado por la burocracia sindical y por otros funcionarios afines al partido de gobierno -el Movimiento al socialismo (MAS)- se sustentó en desconocer los fueros sindicales, el derecho al trabajo y el derecho a “No despido” cuando se está en situación de lactancia. Esta situación se empezó a evidenciar cuando, el pasado 9 de enero, María Eugenia y otros trabajadores presentaron la lista del Frente de Independencia Sindical (FIS), a las elecciones sindicales de la Caja Nacional de Salud (CNS) de Cochabamba; y se comenzó a agudizar con el hostigamiento y amenazas de despido a María Eugenia bajo argumentos ilegales y claramente manipulados; pues era

evidente que la línea política propuesta por el Frente de Independencia Sindical que defendía abiertamente la independencia sindical y sostenía un programa en pro de los derechos laborales y el respeto a la mujer trabajadora, jugaba en contra de las listas masistas. Finalmente el día Lunes 26 de enero se le negó su derecho a continuar en su fuente laboral impidiéndole marcar el ingreso al Centro de Salud. Esta acción ilegal pudo ser revertida gracias a la decisión de María Eugenia Guerrero de lanzarse a la huelga de hambre en uno de los policlínicos centrales de la ciudad, policlínico en el que el Frente de Independencia Sindical (FIS) ganó en las elecciones pasadas de la CNS de Cocha-

bamba. Lo que les queda a los trabajadores luego de la reincorporación de María Eugenia, es mantener la guardia, estar alertas y fortalecer más que nunca la unidad de las enfermeras, mecánicos, laboratoristas y todos aquellos que saben que lo que se busca con la intervención gubernamental, es mellar las conquistas de los trabajadores. Este triunfo es un paso más en la lucha por recuperar los sindicatos de manos de los dirigentes corrompidos por el oficialismo, pero por sobre todo, el triunfo de los trabajadores que se ven amenazados diariamente por el gobierno del MAS.

Nuestras organizaciones obreras entre la protesta y la cooptación



Con el inicio de importantes procesos de lucha, se empieza a evidenciar un creciente descontento que recorre las filas obreras.

Esto se da al mismo tiempo que el gobierno de Evo Morales busca mantener los mecanismos de cooptación estatal sobre los trabajadores y sus organizaciones. El viernes 20 y el lunes 23 de febrero se llevaron a cabo dos masivas reuniones de la Central Obrera Departamental de La Paz, la primera en la localidad minera de Colquiri y la segunda en la sede del Ministerio de Trabajo en La Paz. El lugar de ambos eventos es sumamente simbólico: el primero, sede de los conflictos mineros más importantes de los dos últimos años, en el cual se exigió la nacionalización del yacimiento, y que tuvo como resultado un trabajador muerto por explosivos lanzados por cooperativistas afines al gobierno; y el segundo, una de las reparticiones gubernamentales estratégicas para la cooptación a los trabajadores desplegada por el MAS (Movimiento al Socialismo) de Evo Morales. Con el inicio de importantes procesos de lucha, se empieza a evidenciar un creciente descontento que recorre las filas

obreras, y que se expresa en el rechazo a los más expuestos burócratas sindicales, como Juan Trujillo de la COB. Estos procesos de lucha iniciales tienen su más alta expresión en el distanciamiento de los 1600 trabajadores fabriles de ENATEX del gobierno del MAS, que vienen exigiendo el cumplimiento de los acuerdos de enero y la cancelación de salarios atrasados; a esto se suma el inicio de movilizaciones y huelga de hambre de 6 dirigentes del hospital de la ciudad de El Alto, el hospital Juan XXIII, contra empresarios prominentes miembros de la curia católica por pago de salarios y contra el acoso y persecución laboral; o un poco más lejos, en la región del norte de Potosí, con el inicio de la huelga por salarios de los trabajadores mineros de Amayapampa. Estos conflictos que mencionamos, y que expresan las tendencias a una mayor agitación obrera en un marco de desaceleración económica es lo que el MAS busca contener. Al iniciar su tercera gestión de gobierno, Evo Morales llevó adelante un importante cambio de personal en dos ministerios claves: en el Ministerio de Gobierno, un castrista fanático para llevar adelante medidas duras si hace falta, y en

el Ministerio de Trabajo, ex militantes provenientes del trotskismo, actuales evomoralistas, que puedan “corregir” las medidas abiertamente patronales desplegadas en años anteriores y contentar a los trabajadores con algunas medidas y disposiciones que prolonguen el pacto de las organizaciones obreras con el gobierno del MAS, buscando mantener los mecanismos de cooptación estatal. Es en esta aparente contradicción, entre la protesta y la cooptación, que surgen las resoluciones del ampliado de Colquiri, las mismas que entre sus puntos más relevantes señala, “exigir al gobierno nacional la promulgación de la ley general del trabajo” la misma que debe facilitar tener un carácter coactivo contra empresarios sin necesidad de juicios laborales. Exigir a la COB la participación de los trabajadores en la intervención a la Caja Nacional de Salud, hoy intervenida por el gobierno sin resultados de ninguna especie; “exigir la nacionalización del oro, reversión al Estado del mega campo de Wolfram de Himalaya, reversión al Estado del yacimiento de cobre de Coro Coro, y la instalación de la planta refinadora de zinc. Cierre total de las empresas comercializadoras de minerales, centralizando esta operación en la fundidora

estatal de Vinto; apoyo moral y material a la lucha de los trabajadores del hospital Juan XXIII, universidad salesiana, trabajadores de ENTEL, COTEL, todos ellos en lucha por sus derechos laborales; y finalmente “declarar estado de emergencia frente a los derechos constitucionales, el hostigamiento, el acoso laboral, violencia laboral, discriminación y racismo implementadas por la iglesia católica y los empresarios del país.”

Estas medidas radicales, fueron complementadas en el ampliado llevado a cabo en el Ministerio de Trabajo tres días después, donde se exigió a todos los funcionarios, desde el ministro hasta el inspector de trabajo, el aceleramiento de todos los trámites de comisión y fueros sindicales, ya que su retraso conlleva ataques y despidos por parte de los empresarios. Especial moción del ampliado departamental de La Paz, fue la exigencia y el respaldo a María Eugenia Guerrero de la Central Obrera Departamental de Cochabamba, exigiendo se terminen los mecanismos de persecución política y donde el ministerio se compromete a ampliar la comisión a la brevedad posible. Estos elementos contradictorios que mencionamos líneas arriba, sin embargo, sólo pueden alcanzar pleno desarrollo en la medida que los mecanismos de cooptación fracasen y se desarrolle la tendencia a recuperar la independencia política de los trabajadores, pisoteada en el último tiempo por burócratas sindicales absolutamente corrompidos.

Si el desarrollo de la crisis económica y la desaceleración del crecimiento se profundizan, agravando los ataques patronales y empresariales, es seguro que la clase obrera boliviana y sus organizaciones rápidamente retomarán la senda de la protesta que es lo que caracteriza al movimiento obrero y social boliviano. Queda prepararse lo más rápidamente posible para este inevitable escenario de desarrollo de la lucha de clases.

POR UNA MOVIMIENTO NACIONAL POR LOS DERECHOS Y REIVINDICACIONES DE LA MUJER TRABAJADORA

Desde Pan y Rosas vemos cómo en este 8 de marzo las diferencias entre proyectos y estrategias que buscan reivindicar los derechos de las mujeres contra la opresión y la violencia machista se siguen manifestando al igual que en el pasado. ¡Nuestra agrupación va por la organización y lucha de las amplias masas de mujeres oprimidas! Organizamos la rabia para enarbolar una lucha conjunta en un movimiento de mujeres de sindicatos, comités de amas de casa, estudiantes universitarias, secundarias, agrupaciones, colectivos y la amplitud de mujeres dispuesta a librar una lucha real contra el patriarcado y el capitalismo. Y más en esta fecha, por un 8 de marzo que exprese la lucha de millones de mujeres trabajadoras quienes día a día defienden sus derechos más básicos frente al Estado y la patronal.

En ese marco, las siguientes mesas fueron propuestas para el encuentro de mujeres “Aquelarre Subversivo” conjuntamente con Las Ramonas, de Cochabamba, y Feministas Callejeras, de Sucre, y nuestra agrupación: una que aborde la situación laboral de las mujeres (la doble jornada de explotación, precarización, el derecho a un trabajo digno etc.) y otra que abordaría como eje la lucha contra la persecución política y la criminalización de la protesta. Sin embargo, desde Pan y Rosas retiramos nuestra participación como organizadoras a través de una carta fraterna en la que establecemos nuestros argumentos—por diferencias políticas en cuanto al carácter del encuentro que se considera independiente de sindicatos y organizaciones, además de haberse planteado como prioridad generar un escenario para articular entre las diferentes mujeres de activistas, feministas etc. que se sientan autoconvocadas, plantándose en los hechos un carácter más “íntimo”, como se sostuvo.

Para nosotras es fundamental apuntar a tener una llegada amplia en miras a poner en pie un movimiento de mujeres que pueda visibilizar y contemplar la lucha de compañeras de diversos sectores, y trabaje por convocar y llegar a espacios donde debates como el aborto y la violencia machista son enterrados bajo tierra, y en los cuales se encuentran miles de compañeras enajenadas por el régimen económico y social vigente. Consideramos que son las más amplias masas femeninas de trabajadoras, de campesinas, de mujeres indígenas, es decir las mujeres de los sectores más marginados por la vorágine capitalista, quienes sufren de manera más acentuada la desigualdad, la falta de derechos, la

violencia y la subordinación que impone la opresión patriarcal; hablamos de las mujeres que pueden provenir de esos sindicatos y organizaciones frente a los que este encuentro declara independencia.

Como dijeron las mujeres trabajadoras en la huelga textil de 1912: “nuestra lucha es por nuestro derecho al pan, pero también a las rosas”; vamos por nuestros derechos laborales, contra el hambre y la miseria, así como vamos por nuestro derecho no morir más en abortos clandestinos, a no ser más víctimas del acoso sexual, de brutales feminicidios, y de ningún tipo de dictadura moral y económica sobre nuestros cuerpos y vidas.

A continuación presentamos la propuesta que sostuvimos para este encuentro:

“Mujer y trabajo”

En los 9 años de gobierno de Evo Morales, poco o nada ha cambiado la situación de la mujer trabajadora en el país. Aunque se han aprobado algunas leyes, la situación de precarización laboral de las mujeres se mantiene y en algunos casos incluso se ha agravado ya que las empresas, para evitar el cumplimiento de algunas obligaciones y disposiciones laborales como ser el derecho a permanecer en la fuente de trabajo cuando una mujer está embarazada y durante el periodo de lactancia, además de los subsidios, prefieren no contratarlas o hacerlo bajo condiciones de explotación acentuadas. La precarización en nuestro país así como en todo el mundo tiene rostro de mujer. Basta ver que por razón de nuestro género las mujeres aún seguimos ganando menos que nuestros compañeros varones por el mismo trabajo: de acuerdo a encuestas, en las ciudades las mujeres perciben sólo el 65% del sueldo que percibe un hombre; el ingreso promedio de una mujer en el área rural alcanza aproximadamente Bs. 400, en cambio el ingreso del hombre supera los Bs. 1.200; sin mencionar la desproporción de la inserción laboral femenina en el mercado “formal” con respecto a los varones.

Asimismo en momentos de racionalización económica producto de la tendencia al achicamiento de mercados o de un contexto de recesión, las primeras en sufrir los ajustes son las mujeres. En momentos en que empieza a bajar el precio de las materias primas y dónde América Latina pareciera que empieza a entrar en un proceso de desaceleración económica, y dónde tanto el gobierno como los empresarios y empresarias intentarán descargar los efectos de la crisis en las



espaldas de los y las trabajadoras, reduciendo y obviando derechos y conquistas laborales, las primera en sufrir las consecuencias serán las mujeres trabajadoras. Esta situación se refleja por ejemplo en el caso de ENATEX, Empresa Nacionalde Textiles, que contaba un par de años atrás con más de 3000 trabajadores y con una absoluta mayoría de mujeres y que hoy han quedado 1600 trabajador@s de los cuáles la proporción de mujeres se ha visto substancialmente reducida como se pudo evidenciar en las recientes movilizaciones de la fábrica. Otra expresión del fenómeno de sobre-explotación laboral que recae con más dureza sobre las mujeres se puede observar, por ejemplo, en talleres de joyería dónde las mujeres son preferidas no sólo porque pueden llevar adelante trabajos más delicados y de precisión para la elaboración de las joyas sino también porque están más predispuestas a los trabajos a destajo. Cabe recordar que la absoluta mayoría de estos talleres son terciarizados, con altos niveles de precarización sin derechos a la seguridad social ni de corto ni de largo plazo y sin siquiera el derecho a la organización sindical. La violencia contra las mujeres trabajadoras se manifiesta en todo espacio, y con gran notoriedad desde y dentro del Estado. A todo el panorama mencionado se suma, al ponerse de “moda” el lema y ficción de la “equidad de género”, el hecho de que

muchas de las propias mujeres que ocupan cargos públicos —como parte de esa pantalla mediática impulsada por el gobierno— son víctimas de violencia machista (acoso sexual, laboral, político) como forma de empujarlas a que renuncien y sigan siendo nada más que adornos en estos cargos. Este hecho se puso claramente en evidencia el pasado año ante el crecimiento y mayor visibilización de los casos y denuncias de acoso por parte de concejalas, y otras autoridades públicas. Ello sin mencionar los casos gravísimos de violaciones y acoso sexual dentro de las propias instituciones del Estado a, por ejemplo, trabajadoras de limpieza en Sucre, o el caso de muchas mujeres acosadas por el hoy aliado del gobierno, el cerdo machista de Percy Fernández, quien según la senadora del MAS Nélica Sifuentes “mete mano pero hace buenas obras”.

Sumado a ello, las mujeres trabajadoras se ve sometida a dobles (o más) formas explotación, de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, en un mundo que pretende hacernos creer que lavar, planchar y cocinar son trabajos que no deben ser remunerados pues se atribuye estas tareas a nuestro “rol natural”, postulados totalmente convenientes para el sistema económico capitalista que hace junto al patriarcado un matrimonio bien avenida para aprovechar la explotación de la mujer en todos los espacios

de la sociedad como medio ideal de su reproducción.

En esa línea, creemos que la frase acuñada tras cientos de luchas de mujeres obreras a lo largo de la historia y sostenida en estos momentos por las textileras como en la India, Vietnam, Bangladesh, Sri Lanka, o más cerca, en los talleres de textiles de Argentina o Brasil donde trabajan nuestras paisanas, “el género nos une pero la clase nos divide” es una pauta fundamental para reconocer que el feminismo y cualquier lucha por la emancipación de la mujer tiene un fuerte carácter de clase; que mientras algunas mujeres burguesas levantan la bandera del feminismo en el marco de sus conveniencias limitadas, como quienes hoy dicen representarnos en el parlamento, hay mujeres para quienes esa “equidad de género” no tocó la puerta jamás.

Por todo ello, consideramos que la mesa de “Mujer y trabajo” debería discutir y profundizar los ejes acá mencionados a grandes rasgos, así como sacar resoluciones de lucha contra la explotación laboral en todas sus expresiones, contra la violación de los derechos laborales conquistados por las compañeras trabajadoras, contra la doble/triple explotación a la que se nos busca condenar con el trabajo no remunerado, en pro de la lucha por el igual salario por igual trabajo y otras que se quieran incorporar.

“Mujeres frente a la persecución política y criminalización de la protesta social”

Desde que el gobierno del MAS firmó los acuerdos con la derecha regional para dar lugar a la Nueva CPE y al surgimiento del estado Plurinacional de Bolivia hemos visto cómo paulatinamente se fue esclareciendo que los enemigos del Estado no eran realmente los sectores de dicha derecha tradicional —con la que actualmente camina de la mano sin pudor alguno—, trasladando su poder de represión

hacia los sectores obreros, indígenas y populares que luchan y exigen sus derechos. Esta persecución política se ha venido ejecutando con la colaboración de dirigentes y burócratas sindicales, todos corrompidos por prebendas del gobierno y quienes han trasformandolas organizaciones y sindicatos en comisarías contra quienes que se atreven a cuestionar las políticas pro-capitalistas, coloniales y patriarcales super-puestas a los intereses de conjunto de trabajador@s, pueblos indígenas así como frente a quienes luchan por los derechos de las mujeres contra el abuso cotidiano de la sociedad machista y restrictiva con nuestros más básicos derechos como el de decidir sobre nuestros cuerpos y en última instancia sobre nuestras vidas.

Muestras de esto fueron la represión de Chaparina y la serie de ataques a los pueblos indígenas que defendieron y defienden el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré, a lo que se suma la detención y persecución de compañeras y compañeros bajo el rótulo de “terroristas” por solidarizarse con esta lucha; y citando otro ejemplo, tenemos la violenta toma de la sede del CONAMAQ por parte de las hordas masistas el año 2013 e inicios del 2014, para luego ponerla a funcionar como casa de campaña al servicio del gobierno. La persecución política se desató también contra docentes de la Universidad Nacional Siglo XX de LLallagua (UNSXX) o en la CNS-CBBA, así como en sectores como el magisterio urbano y rural, entre otros.

Pese a que siempre se ha querido invisibilizar el rol de la mujeres en cada una de las luchas sociales, sabemos que fuimos y somos un flanco fundamental de resistencia, lo que se puede evidenciar tanto en esta última etapa frente al gobierno de Evo Morales como en hechos importantísimos en nuestro país como fueron la Guerra del Agua y la Guerra del Gas. En ese marco, la agresión contra compañeras mujeres que no callan frente a

estos atropellos, son particularmente violentas.

En estos últimos años hemos visto graves ejemplos de ataques en contra de compañeras que se niegan a bajar la cabeza como por ejemplo en el sector de Aseo Urbano de El Alto dónde patronos y supervisores combinan con éxito el acoso sexual con el acoso político y laboral. Así mismo, las mujeres que asumen cargos sindicales en defensa de sus derechos y los de sus compañeras y compañeros de trabajo son las primeras en ser atacadas no sólo por cuestiones como la lucha por la independencia sindical sino también bajo preceptos sexistas y discriminadores, donde burócratas sindicales corrompidos se resisten a tener que compartir las organizaciones sindicales con mujeres, atacándolas y amedrentándolas de las maneras más bajas. Esta situación la hemos visto recientemente con el ataque a la Dirigente de la Central Obrera Departamental COD y de la Caja Nacional de Salud en Cochabamba, María Eugenia Guerrero que viene sufriendo el acoso laboral y político de los burócratas del MAS que quieren despedirla bajo argumentos completamente irregulares y sin siquiera respetar su derecho a no ser despedida por ser madre de un niño menor a un año de edad.

Esta situación de persecución política que se ha desatado contra las y los trabajadores y contra los sectores populares e inconformes con las medidas del gobierno, tiende a acentuarse al marcarse cada vez más el régimen presidencialista de Evo Morales y sus amigos. La impunidad con la que actúan los funcionarios de gobierno en casos de violaciones como fue en Pocaota o en la Asamblea legislativa en Sucre no son únicamente casos de violencia machista sino que además son casos de persecución política hacia las mujeres por el carácter público y político de los funcionarios que los cometen, además de que la impunidad con la que gozan fiscales y policías convierte el problema de la agresión a la mujer en un proble-

ma político buscando a como dé lugar silenciar sus denuncias para cuidar el prestigio plástico de las instituciones de Estado (por ejemplo el caso de Minerva en Cochabamba, quien fue incluso desaparecida para evitar que denuncie la violación de parte de una jauría policial). Otro ejemplo que da cuenta de este problema político es la violenta agresión que le propinó Juan Carlos Trujillo —máximo dirigente de la COB— a su esposa durante la posesión del nuevo sindicato a mediados del mes de enero, como denunció Radio Nacional Huanuni, y lo que tanto el gobierno como la burocracia minera se encargaron de esconder bajo 4 candados.

Por todo esto, creemos que una tarea fundamental es la defensa conjunta de nuestros derechos como mujeres trabajadoras, indígenas, campesinas, así como de cada una de las mujeres que se encuentren en situación de persecución por luchar contra las medidas antipopulares de este Estado. Por la recuperación de las organizaciones políticas de lucha, las de trabajador@s, de indígenas así como las propias organizaciones estudiantiles que se hallan controladas por el gobierno. Por la exigencia de justicia contra los dirigentes oficialistas y opositores que persiguen a cualquiera que exija sus derechos y que luche por organizarse bajo los principios de la independencia política y sindical.

Proponemos entonces el lanzamiento de una gran campaña nacional contra la persecución política y la criminalización de la protesta, en defensa de los y las perseguidas obreros/as, campesinos/as, indígenas y de los sectores de luchador@s sociales que hagan frente a las medidas antipopulares del gobierno, buscando sobre todo visibilizar el rol de resistencia de las compañeras mujeres en cada uno de estos sectores y denunciando los permanentes acosos y amedrentamientos de los que son víctimas permanentes.

La Paz, 31 enero 2015



Huanuni, un gran laboratorio de la clase obrera boliviana

Luego de las elecciones sindicales de diciembre pasado ocurrieron una serie de acontecimientos que muestran que Huanuni continúa siendo un gran laboratorio de cómo avanza, aunque en forma lenta y contradictoria, la subjetividad de los trabajadores.

Con las pasadas elecciones en Huanuni, el 20 de diciembre del año pasado, y con los 200 votos obtenidos por el frente Dignidad Sindical Revolucionaria (DSR) encabezado por el compañero Mario Martínez, secretario ejecutivo del Partido de los Trabajadores de Bolivia, diversos “analistas” y grupos pretendidamente revolucionarios se dieron a la tarea no sólo de defenestrar a los trabajadores, por su “orfandad política” sino de combatir a la única lista que defendió la independencia política de los trabajadores. Se habló de “derrota” porque no se ganó el sindicato, como si se pudiera ganar con un programa radical revolucionario en momentos en que el MAS consolida su rol bonapartista y con un respaldo superior al 60%, como si se pudiera ganar en cualquier circunstancia.

Estos dislates son expresión de concepciones groseramente sindicalistas sin importar el conjunto de las relaciones de fuerza, y sin importar qué programa y política conducen a “ganar” el sindicato. Se habló de que DSR fue una lista “oportunist”, aunque jamás dijeron el porqué, ¿será por haber defendido abiertamente la independencia política de los trabajadores? ¿Será por haber denunciado el oportunismo de una vaga izquierda minera que prefería conciliar con las listas masistas moderadas? ¿Será porque logró reagrupar detrás de sus siglas a



toda la izquierda no gubernamental, incluyendo el POR (Partido Obrero Revolucionario) que no podía o no quería presentar lista propia? Sin embargo dejemos a estos “capos” capaces de ganar elecciones en cualquier momento y lugar, para sus juegos retóricos. La lista impulsada por Martínez, y los compañeros de su organización, es un intento de superar el tradicional comportamiento de la izquierda que separa los terrenos político y sindical, y que diluye las diversas tendencias políticas en una fuerte disciplina sindical que solo favorece a las alas dominantes de la burocracia. DSR fue un intento de sembrar una nueva tradición en la clase obrera boliviana, rompiendo los consensos sindicales que empujan siempre a la conciliación, o a que los partidos políticos deban esconderse detrás de una fachada sindical como sucede con el POR en el magisterio urbano. Pero, veamos qué fue lo que sucedió en las pasadas semanas.

Como es conocido, luego de cada elección, cada lista ganadora debe lograr que los demás integrantes de su plancha sean elegidos en las elecciones por secciones y luego

nominados y elegidos en la reunión de dirigentes y delegados. Lo llamativo en este caso es que en la sección de Mario Martínez, formada por casi 120 mineros, fue elegido por unanimidad, nada menos que Martínez, y pese a que este, afirmó “si me eligen sepan que voy para ser oposición dentro del sindicato”. Pero la cosa no quedó ahí. En la posterior reunión de dirigentes y delegados, formada por casi 150 personas de todas las secciones, representando a los casi 5.000 trabajadores, fue nominado y elegido con más del 90% de apoyo nada menos que para una de las carteras sindicales más conflictivas como es la delegación a la Caja Nacional de Salud (CNS).

¿Qué significan estos nuevos resultados? Estos nuevos datos no pueden aislarse del balance más general de las elecciones de diciembre que como ya señalamos en otro artículo, mostraban que los trabajadores no querían más la presencia obscena de Pedro Montes -burócrata ex dirigente de la COB y del Sindicato Mixto de Trabajadores de Huanuni, impulsor de procesos de persecución política a los que defienden la independencia política de los trabajadores, hoy senador del MAS-, pero tampoco aceptaban la posibilidad de elegir una lista, como la DSR encabezada por Martínez, que podría implicar una ruptura abierta con el gobierno ¿Por qué? Porque el MAS amenaza llevar adelante cientos de procesos penales por evasión de impuestos por decenas de miles de pesos a los trabajadores si se rompe la “pax social” del distrito minero. Pero por otro lado, los trabajadores se dan cuenta que necesitan de alguien completamente independiente y honesto, un opositor, en uno de los lugares más conflictivos y problemáticos como es hoy la CNS,

recientemente intervenida por el gobierno, y dónde existen denuncias de corrupción de varios dirigentes sindicales. ¿Cómo fue elegido Martínez? El sindicato nominó 13 personas para la cartera de la CNS, y puso el nombre de Martínez al final, buscando que mediante las sucesivas votaciones no quedaran adherentes. El resultado es sorprendente ya que pese a esa maniobra de carácter electoral, Martínez obtuvo el respaldo de más del 90% de los votos. Es evidente que Huanuni continúa siendo un gran laboratorio de cómo avanza en forma tortuosa, contradictoria, la subjetividad de la amplia mayoría de los trabajadores avanzados, de cómo poco a poco los trabajadores vienen realizando sucesivas experiencias políticas con cada uno de los caudillos del distrito, de cómo en esas sucesivas experiencias algunos pocos individuos vienen convirtiéndose en referentes de independencia política, lucha y organización. Una importante revés para los que creen que la subjetividad de la clase obrera es como un vaso vacío que hay que llenar con “propaganda socialista” sin tener en cuenta que estamos ante sujetos de la acción sindical y política, y que la reconstrucción de la subjetividad es un proceso dialectico cruzado de múltiples experiencias, sindicales, políticas y hasta sociales.

Finalmente, los últimos días de enero, durante la posesión del nuevo sindicato formado por una veintena de dirigentes, ante miles de trabajadores y ante la poca disimulada molestia de burócratas de la FSTMB, de la COB, del ministro de minería y del gerente de la COMIBOL, un sólo compañero juraba con el puño en alto por la independencia política de los trabajadores y el socialismo, y asumía una nueva e importante tarea política sindical asignada por los trabajadores de base.

V Conferencia Nacional de la Liga Obrera Revolucionaria

Con la presencia de jóvenes, trabajadores y estudiantes el sábado 24 de enero, en la ciudad de La Paz, se llevó a cabo la V Conferencia Nacional de la Liga Obrera Revolucionaria por la Cuarta Internacional (LORCI).



Estuvieron presentes trabajadores de la Caja Nacional Salud, Centro Minero Huanuni, Aeropuertos de Bolivia - SABSA, Aseo Urbano de El Alto, ejecutivos del Sindicato de Conserjes de La Paz; estudiantes de antropología, filosofía, historia, letras, además de compañeros de Tarija, Cochabamba, Sucre y La Paz.

La Conferencia votó como presidencia honoraria a los 43 estudiantes secuestrados de Ayotzina-pa, y tres sectores de referencia de la clase obrera internacional que vienen peleando en forma persistente: la clase obrera y el pueblo pobre griego con sus 30 huelgas generales, los mineros de Sudáfrica que vienen con una gimnasia movilizadora persistente y un pequeño sector de vanguardia que se ha convertido en un ejemplo de resistencia como son los trabajadores de LEAR en Argentina.

La Conferencia comenzó con la discusión de los cuatro documentos presentados previamente: el Manifiesto del MIRS-CI (Movi-

miento por una Internacional de la Revolución Socialista – Cuarta Internacional), un documento sobre Situación Nacional, Balance y Perspectivas, y un Proyecto de Resoluciones. En el documento sobre Situación Nacional quedaron reflejadas no sólo las derrotas provocadas por la política gubernamental de regimentar y estatizar los sindicatos, sino también las duras y muy justas batallas de resistencia que la LORCI vino encabezando y sosteniendo a lo largo de 15 meses. Al mismo tiempo, lo que plantea el documento es la posibilidad de que, en el marco de la desaceleración económica que se avizora, surjan múltiples posibilidades de que estas resistencias puedan generar una vanguardia amplia independiente al partido de gobierno el Movimiento al Socialismo (MAS). Finalmente, queda reflejado en el documento, la crítica a las corrientes de izquierda que no asumieron la pelea contra la cooptación de los sindicatos en general, y los de Huanuni en particular.

Junta de vecinos de Villa Exaltación de El Alto, rechaza chantaje electoral masista

El pasado domingo 1 de marzo 250 vecinos de la humilde zona de villa Exaltación distrito 1, en la ciudad de El Alto y como parte de una reunión de la Junta de vecinos de la zona, determinaron cambiar en esa asamblea al directivo de su junta de vecinos.

Los directivos de la junta de vecinos habían convocado masivamente a la reunión, planteando que afortunadamente los proyectos municipales para la zona habían sido finalmente aprobados, pero para que se lleguen a

ejecutar era necesario que todos apoyen la candidatura de Edgar Patana, en consonancia con las afirmaciones de Evo Morales que si ganaba cualquier opositor, los proyectos quedarían en eso en proyectos, ya que el gobierno central se niega a trabajar en coordinación con opositores. Este mecanismo de coacción electoral impulsado por el partido de gobierno tuvo un efecto contrario al buscado. Inmediatamente que los directivos plantearon esta necesidad de apoyar al candidato masista, se llevó a cabo un exhaustivo

balance de lo logrado en la gestión de Patana, donde la única obra de infraestructura se redujo a una cancha de césped sintético y su correspondiente protección con mallas. Se afirmó que de los 2000 millones de bolivianos aproximadamente del presupuesto alteño, solo se había ejecutado el 52%. Con este balance las voces no se dejaron esperar solicitando la inmediata renuncia de la directiva vecinal y el nombramiento por aclamación de un nuevo directorio. Este resultado pone en evidencia que los sectores populares se niegan a aceptar el chantaje gubernamental así como muestran

trabajadora y la política de la agrupación Pan y Rosas. La conferencia además de tener valiosas discusiones políticas sobre la situación nacional e internacional, también tuvo una importante cuota pedagógica sobre la historia y tradición de la Cuarta Internacional, su transformación en el movimiento centrista de tendencias, la necesidad de recuperar el legado de la Cuarta Internacional en tiempos de Trotsky, los desafíos actuales de la Fracción Trotskista y el rol de la LORCI en la misma.

Finalmente, cabe resaltar, que a partir de la Conferencia se ha dado un importante y valioso paso con la incorporación formal de varios militantes en las filas de la LORCI, sobre todo, en un momento en que la caída de los precios internacionales de los minerales y de los hidrocarburos puede acelerar la experiencia de amplias franjas de trabajadores con el gobierno del MAS y girar a una posición de izquierda.

CAMPAÑA INTERNACIONALISTA DE LA FT: por la anulación de la deuda y los planes de ajuste

El pueblo de Grecia votó contra la deuda, pero Syriza cede ante la Troika

El 25 de enero el pueblo griego se pronunció masivamente contra la Troika y las medidas de ajuste y recortes que durante los últimos años vienen aplicando los gobiernos de ese país. El voto masivo por Syriza expresó el profundo malestar social y las expectativas de poder terminar con los memorándum y planes de “rescate” impuestos por la Troika (BCE, Comisión Europea y FMI).

A pesar de la “campaña del miedo” de Bruselas y Alemania, que anunciaban el “caos” si ganaba Syriza, el voto mayoritario fue en contra de seguir aceptando sus imposiciones y chantajes.

El rechazo al “memorándum” de la Troika fue uno de los ejes centrales de la campaña política de Syriza, que planteó que bajo ningún punto de vista aceptaría continuar bajo los condicionamientos de ese “rescate” que firmaron los gobiernos anteriores. Pero al mismo tiempo llamó a confiar en que era posible un acuerdo “beneficioso para todos”, tanto para el pueblo griego como para los acreedores y los socios europeos. El acuerdo firmado con el Eurogrupo y la lista de reformas presentadas por el gobierno de Alexis Tsipras fue alcanzado claudicando ante todas las imposiciones de la Troika, con la salvedad de que ahora han pasado a llamarse “las instituciones”. Este hecho ha sido cuestionado duramente por sectores internos y afines a Syriza, y por otras organizaciones de la izquierda griega.



La Troika puso a Grecia “contra las cuerdas” desde que el Banco Central Europeo decidió dejar de aceptar los bonos griegos como garantía de financiamiento de los bancos de ese país. Al mismo tiempo, el BCE otorgaba liquidez para que siguiera su curso el golpe de mercado a través de la fuga de capitales. En esta situación, de gran presión sobre Grecia, la estrategia del gobierno de Tsipras fue conceder cada vez más en la mesa de negociación para alcanzar un acuerdo, hasta el punto de aceptar lo que hasta unos días antes parecía inaceptable: la extensión del plan de rescate bajo supervisión de las “instituciones.” La estrategia neorreformista de Syriza mostró sus límites. En primer lugar, generaron ilusiones en que era posible un acuerdo “beneficioso para todos”, lo que rápidamente se mostró falso, porque los que lograron beneficios con este acuerdo son los acreedores que seguirán cobrando una deuda que asfixia al pueblo griego.

En segundo lugar, sostuvieron que podían conseguir aliados entre los gobiernos europeos, como Fran-

cia e Italia. La realidad es que todos se alinearon detrás de Alemania y Bruselas, para presionar por el “respeto a los compromisos” de Grecia. En tercer lugar, se movieron bajo la premisa de que es posible conseguir medidas favorables al pueblo griego “sin tomar medidas unilaterales”, o sea, con el consenso de la Unión Europea. La realidad es que el acuerdo alcanzado no sólo acepta la extensión del rescate y la supervisión de la Troika, sino también postergar demandas básicas del pueblo griego, como el aumento del salario mínimo, aumento de las pensiones, revertir las privatizaciones ya realizadas, terminar con los desahucios de los bancos, y muchas otras. Pero lo más grave, es que el gobierno de Grecia ha presentado este importante retroceso como si fuera un triunfo, lo que prepara futuras claudicaciones ante las Instituciones.

Guiados por un programa de reformas tibias, de “democratizar” las reaccionarias instituciones de la UE, y sobre todo, de “negociar” la deuda en vez de desconocerla y hacer que la crisis la paguen los capitalistas griegos y europeos, sembraron ilusiones en la posibilidad de un acuerdo “win-win” con los “socios” europeos, vieron “aliados” donde no los había, y terminaron aceptando todas las condiciones impuestas la Troika.

Las críticas dentro y fuera de Syriza no se hicieron esperar. Desde las declaraciones del eurodiputado Manolis Glezos, el célebre com-

positor Mikis Theodorakis, las del ministro de Energía, Panagiotis Lafazanis, y los artículos críticos de Sthatis Kouvelakis, referentes de la Plataforma de Izquierdas dentro de Syriza, además de los pronunciamientos de organizaciones de Izquierda como el KKE (que llama a una movilización en Plaza Syntagma este viernes) o Antarsya.

A nivel internacional hubo iniciales movilizaciones en solidaridad con el pueblo Griego en Alemania, Francia, Reino Unido y otros países, que pueden ser el comienzo de una campaña de solidaridad internacional más fuerte. Van en sentido contrario, en cambio, las declaraciones del dirigente de Podemos, Iñigo Errejón, diciendo que si Podemos llega al gobierno no perdonaría la deuda a Grecia, y que quieren “recuperar ese dinero”. Un discurso que se ubica en el mismo campo de los que reclaman que Grecia “cumpla con sus compromisos”.

Una campaña por la anulación de la deuda griega en Alemania, Francia y el Estado español, que son los principales acreedores de Grecia, y por el no pago de la deuda en todos los países del sur de Europa, es fundamental para fortalecer al pueblo griego en esta batalla desigual que enfrentarán los próximos meses.

